

(ESP)

# SOBRE LA REVOLUCIÓN

LAURA TORRES  
CON LA COLABORACIÓN  
DE SERGI ÁLVAREZ RIOSALIDO  
Y GUILLEM PÉREZ SÁNCHEZ

VIERNES 8 DE NOVIEMBRE, 20H

Toda revolución tiene su iconografía, sus códigos visuales y sus consignas. Son imágenes portadoras de mil palabras que lo “explican todo” con una sola ojeada; por eso son tan populares y a la vez tan perseguidas por el poder que cuestionan. Ahora y aquí tenemos los lazos amarillos<sup>1</sup>, reprimidos y perseguidos grotescamente por todas las instancias del Estado español, que no puede tolerar esta reivindicación: la libertad de los presos políticos del movimiento independentista catalán (¡todo un gobierno encarcelado o en el exilio!). Según el Estado esto no existe y, por lo tanto, su reivindicación es malévola.

Laura Torres aborda este hecho iconográfico desde un punto de vista particular: el viaje de estos símbolos del mundo de la ficción al de la lucha política y al revés, así como la “inevitable mutación en objeto de consumo” y la consiguiente producción industrial. Ciertamente, yo soy consumidor de lazos amarillos en todas sus formas y materias: metálicos, de plástico, de goma, de tela, pintados... En este punto del texto me gustaría poner el *emoji* de la rana del WhatsApp, con la que me identifico mucho,

pero pondré el emoticono original: :-)  
(dos puntos, guion, paréntesis de cierre). Cada día leemos de forma más pictográfica, tal vez porque el margen de interpretación es más amplio y persistente en la memoria.

Las imágenes implican un texto, y las consignas, una “imagen”. En la producción industrial de estas cosas, muchas veces se esconde un fondo oscuro en relación con su contenido reivindicativo. Laura Torres señala un ejemplo de ello: la camiseta de Mango “Yes, I’m a feminist” (Sí, soy feminista) está manufacturada en fábricas que explotan a miles de mujeres. La forma ignora el fondo, incluso lo contradice; un cortocircuito semiótico.

La imagen que en cierto modo motivó a Laura Torres hacia esta investigación-acción fue la máscara del personaje múltiple<sup>2</sup> Anonymous, porque viene y va constantemente de la ficción a la realidad y viceversa. Todos tenemos su imagen en la cabeza: máscara blanca de un personaje anacrónico que sonríe socarrón con perilla y bigote al estilo del siglo XVII. Su origen gráfico proviene del cómic *V de Vendetta*, de Alan Moore y David Lloyd, aparecido en la década de 1980

y popularizado con la película homónima de 2005 dirigida por James McTeigue, si bien el origen histórico del personaje, Guy Fawkes, es la llamada conspiración de la pólvora contra el rey Jaime I de Inglaterra el 5 de noviembre de 1605 –de donde viene el anacronismo de la máscara–. *Hackers* de todo el mundo han recuperado el nombre y la imagen de este personaje para la ciberlucha anticapitalista, haciendo visibles las grietas del cibercontrol al que cada día estamos más expuestos. Pero inevitablemente la máscara se fabrica a miles y la recaudación de los derechos de imagen es para Time Warner, productora de la versión cinematográfica de *V de Vendetta*. Quizá por ese motivo el canal Anonymous Catalonia de Telegram no usa esta imagen.



La paradoja es que todos podemos identificarnos con alguna reivindicación y sus símbolos, y ser consumidores al mismo tiempo de estos símbolos en forma de objeto, imagen-recordatorio, etc. ¿Cuántos centenares de miles de banderas esteladas hemos comprado en China –país centralista entre centralistas y abanderado del oxímoron en política *gobierno comunista y economía capitalista*?

Laura Torres recopila todas estas relaciones iconográficas con objetos, recordatorios y enlaces de webs para desplegar un mapa de ida y vuelta entre las referencias históricas o contemporáneas del hecho político y su espejo en la ficción literaria y cinematográfica y en las redes, así como con su degradación y mutación comercial y emocional. Lo hace a través de una conferencia-acción<sup>iii</sup>. Una voz tras la audiencia explica lo que pueden ver ante sí proyectado en una gran pantalla, la voz acusmática que guía una mano invisible, la mano del vídeo-ciber-DJ que lo conduce todo. En el cartel, el dibujo, a una sola tinta (roja), de un escolta<sup>iv</sup> uniformado saludando. Es una imagen paranoicocrítica: ¿dónde imaginamos al joven? ¿En los países nórdicos, EUA, Rusia, la Italia de Mussolini, la Alemania de la película *Cabaret*... o en Cataluña, donde los escultistas supusieron una alternativa a la OJE falangista? Es el eslabón perdido entre la relación de la serie *The Hunger Games*, iniciada en 2012, en que los protagonistas usan este saludo, y los manifestantes de Bangkok contra los militares en 2014.

Joan Casellas  
Teià, 21 de octubre de 2019  
Con un lazo amarillo y alzado

- <sup>i</sup> Los lazos amarillos tienen una larga historia reivindicativa en todo el mundo. En Cataluña el virrey de Felipe V, Francisco Antonio Fernández de Velasco y Tovar, los prohibió en 1704 porque “crea discordia entre las familias”. Y por ese motivo se produjeron numerosos fusilamientos.
- <sup>ii</sup> Personalidades múltiples: personajes de ficción que pueden ser usados por cualquiera, generalmente por motivos activistas. Dentro del mundo del arte, Luther Blissett fue uno de los personajes (colectivos) más usados por los apropiacionistas y la huelga de arte del año 2000, aquí divulgada ampliamente por el fanzine *P.O.BOX*, de Merz Mail.
- <sup>iii</sup> La conferencia-acción tuvo en Salvador Dalí un predecesor con la conferencia “La posición moral del surrealismo” en el Ateneu Barcelonès en 1930, en la que califica a Àngel Guimerà, gloria de las letras catalanas del momento, de “putrefacto peludo”. El movimiento Fluxus también practicó la conferencia-acción con entusiasmo, particularmente la artista de Zaj Esther Ferrer.
- <sup>iv</sup> El movimiento del escultismo, creado en 1907 por el militar inglés Robert Baden-Powell, promovía la educación de los jóvenes en el amor a la naturaleza pero a través de la estética y la disciplina militar. El escultismo se extendió por todo el mundo como organización y como modelo flexible según la ideología de cada régimen que lo adoptaba.